

Pedro Martín Martínez

***La violencia del mundo (2004) Jean Baudrillard
y Edgar Morín, editorial Paidós, 94 páginas, Barcelona***

**Pedro Martín Martínez
Departamento de Geografía,
Universidad del Valle**

El texto se divide en dos capítulos a saber «La violencia de lo mundial» ensayo de Baudrillard y «En el corazón de la crisis planetaria» el ensayo de Morin.

En la primera parte Baudrillard inicia su planteamiento intentando tomar distancia expresa de lo que él llama sentimientos de odio y contra-odio, de la dicotomía entre el bien y el mal. Su tesis central pasa por reconocer el atentado del



11 de septiembre del 2001 a las torres del World Trade Center (WTC) como hecho fundamentalmente simbólico «Habría que suponer, pues, que el hundimiento de las torres –evento único en la historia de las ciudades modernas- prefigura una forma de culminación dramática y, a la postre, de desaparición de esta forma de arquitectura y, a la vez, del sistema mundial que ella encarna. En su pura modelización informática, bancaria, financiera, contable y numérica, las torres eran en cierto modo su cerebro, y, golpeándolas, los terroristas han golpeado el cerebro, el centro neurálgico del sistema»

Expone con claridad el argumento del carácter simbólico y bien estudiado del ataque a las torres y prefiere decir que las torres se derrumba-

ron, antes que ser destruidas; ellas fueron atacadas con los aviones, pero su derrumbe fue provocado por el colapso de su sistema interno, de su estructura: se suicidaron las mismas torres. Desgrana la tesis de que el terrorismo se convierte en cómplice del sistema que pretende atacar «fuerza de oposición prácticamente necesaria en una dialéctica perversa que fundamenta al imperio...el poder del mal como regenerador del poder divino.....si el terrorismo no existiera, el sistema lo habría inventado».

Reconociendo de paso en este terrorismo global la encarnación de un antagonismo radical en el corazón de los procesos globalizantes. Un antagonista en el plano de lo simbólico porque sabe que jamás podrá vencer en una correlación de fuerzas. La lucha en la esfera simbólica, donde la regla es la del desafío, de modo que a la muerte sólo se le pueda responder con una muerte igual o superior.

Morin en el segundo apartado se preocupa por comenzar su análisis desde la definición breve de lo que entiende por globalización «..un fenómeno que contribuye a unificar el planeta. Difunde en todo el mundo la economía de mercado, la ciencia, la técnica, la industria, pero también las normas, los estándares del mundo occidental» Argumentando que en contra de este proceso de unificación forzada se generará un proceso contrario manifestado en el surgimiento de una oposición frente a esa homogeneidad con el fin de salvaguardar la propia identidad cultural, nacional o religiosa. Este sentimiento que podría apuntar a la exacerbación de nacionalismos, regionalismos, tribalismos, se ve reforzado por un sentimiento de pérdida de fé en el progreso. Y concluye exponiendo la idea que unos problemas globales se necesitan soluciones globales; frente al terrorismo es imposible hacer la guerra, pero evidencia la necesidad de una policía planetaria que incluya una política planetaria. Esa política planetaria pasa por la conciencia planetaria y el reconocimiento de ser todos los seres humanos una comunidad de destino común y la tierra nuestra casa común.

Nacido en 1929, sociólogo y filósofo. Profesor de París X – Nanterre, es uno de los intelectuales franceses de mayor renombre internacional desde la aparición de su primer libro «Le systeme des objets», en 1968. Construidas en 1973.